

ARCHIVOS ELECTRÓNICOS, TEXTOS Y CONTEXTOS

Por: Georgina Maldonado*

Aída Luz Mendoza Navarro *et al.*, *Archivos electrónicos, textos y contextos*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/RENAIES, 2012.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla recibió con entusiasmo el texto final de *Archivos electrónicos. Textos y contextos* para su edición y publicación, entusiasmo justificado por el contenido del mismo. Este libro es el número 7 de la Colección “Formación Archivística”.

Abordar el tema de archivos electrónicos era una necesidad urgente de cubrir, no sólo para los lectores de la colección, también para todos aquellos que vivimos de y para el trabajo de archivos, ya que el avance tecnológico en la era de la información y la comunicación nos arrastra vertiginosamente hacia nuevas formas de hacer, de vivir, de comunicarnos. La pregunta inevitable que surge ante este avance tecnológico, ha sido ¿cómo pasar de la gestión de documentos de archivo en papel a la gestión de documentos de archivo electrónicos?

Este libro nos presenta seis artículos que tocan experiencias de modelos de gestión de documentos de archivo electrónicos, así como propuestas que atienden procesos vitales de la organización documental para garantizar autenticidad y preservación de los documentos (como datos) desde su recepción hasta su preservación.

Los autores que participaron en el contenido de este libro son: Aída Luz Mendoza Navarro, abogada; Carlos Alberto Zapata, investigador; Ramón Nualart y Miquel Serra, archivistas; Alicia Barnard Amozorrutia, participante del TEAM México del proyecto InterPARES; Juan Voutssás Márquez, doctor en bibliotecología; Alejandro Delgado, profesional de archivos electrónicos.

*Archivo Histórico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

La lectura de *Archivos electrónicos. Textos y contextos* fue agradable y enriquecedora para mi formación, sorprendente por la interdisciplinariedad que reflejan los seis artículos que lo integran, abrumadora por el lenguaje especializado y no común en la teoría y práctica de la archivística tradicional, me refiero al de informática. Por ejemplo: en archivos electrónicos se habla de manera persistente de datos y el concepto de documentos se utiliza escasamente.

Éste es un libro que aporta conocimientos para la administración de archivos electrónicos y nos introduce, tal como lo escribe Alejandro Delgado Gómez, al país de nunca jamás, poniéndonos de frente a una realidad que difícilmente encaramos: estamos en el siglo XXI con un mundo globalizado, donde nos devora la sociedad de la información y la comunicación, con el surgimiento del imperio de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC's). Para quienes no hemos desarrollado nuestro trabajo como profesionales de archivo en el ámbito de la automatización y/o digitalización, de forma profunda, la lectura de este libro es tarea obligada y punto de partida para introducirnos en el contexto de la actividad de los archivos electrónicos pues, tal como lo expresa Alicia Barnard: “El lector cuenta en esta obra con principios teóricos y prácticos acerca de los archivos electrónicos o digitales. La variedad de los temas ofrece una perspectiva amplia y valiosa para conocer más acerca de los mismos”, p. 8.

En esta obra se conjuntan autores latinoamericanos y españoles que nos hablan de modelos y experiencias sobre archivos electrónicos, en cuanto a necesidades, adelantos, plataformas, criterios, perfiles, en fin, realidades de diferentes países que hoy día viven el empuje modernista de la digitalización y del ingreso al e.gobierno y su relación con los documentos de archivo electrónicos. Describe y explica formas y funciones de instancias que en diferentes países se están aplicando para la gestión de archivos electrónicos, por ejemplo, el modelo funcional del servicio i Arxiu en el cual, la plataforma tecnológica que sustenta el servicio está formada por cinco módulos: el de ingreso, el de archivo, el de preservación, el de acceso y el de administración; se analiza el trabajo desarrollado por el Proyecto InterPARES, que “[...] tiene como objeto la autenticidad continuada y la accesibilidad de los documentos electrónicos seleccionados para su preservación permanente [...]”, describiendo para el procedimiento de transferencias las siguientes

recomendaciones: partir de un plan compartido para la transferencia; exigir procedimientos estándares; conservar el formato lógico disponible más antiguo; evitar los duplicados y documentar todos los procesos.

Como podrá observarse este libro brinda información que permite al lector informarse de los avances que en la administración de archivos electrónicos se están aplicando en diversos países. De igual manera, nos lleva a reflexionar respecto a la complejidad de la organización, conservación y preservación de datos y metadatos de un documento electrónico, enfrentándonos a un lenguaje especializado, requerido para comprender mejor el comportamiento y manejo de los documentos de archivo electrónicos, donde nos encontramos con conceptos y siglas como: bits, megabytes, gigabytes, terabytes, petabytes o zetabytes, así como otros relacionados con modelos tales como MoReq2 o con los que corresponden a ciertos sistemas de información, tales como PRONOM o microcontroladores como PIC y discos ópticos como PIT, por mencionar algunos.

En cuanto al papel que juega el profesional de los archivos en esta nueva forma de gestionar los archivos prevalece la inquietud por el logro de la garantía de autenticidad y preservación de los documentos o datos electrónicos, de ahí que también esté presente la exigencia de su participación para que, conjuntamente con los especialistas de las tecnologías de la información, la gestión de archivos electrónicos se encuentre sustentada en la teoría y práctica de la archivística contemporánea, ya que no se pueden dejar de lado procesos propios de la archivística, tales como: recepción, clasificación, ordenación, transferencia, conservación, preservación, así como el uso de instrumentos de control y consulta, además de la necesidad de retomar a otras disciplinas tales como la diplomática y la legislación.

Me permito concluir con la lectura textual de dos párrafos del artículo “El archivero electrónico en el país de nunca jamás”:

[...] Los documentos ya no están en un lugar, sino en conjunto de sistemas distribuidos, complejos e interconectados. En último extremo, los documentos ni siquiera “son”. Por tanto, si es que los gestores de documentos a los archiveros quieren seguir jugando el rol de custodios, de garantes de evidencia, tienen que salir del lugar en el que anteriormente dormitaban su objeto y viajar a ese país de Nunca Jamás en el que los objetos no existen, sino que más bien,

continuamente se procesan. El gestor de documentos, el archivero, ha perdido la sombra que sólidamente le sostuvo durante un siglo y medio, la sombra de la estabilidad, de la neutralidad, y embarcarse en la aventura de, sin sombra, comenzar a gestionar el sistema, ya nunca maduro, ya nunca estable, sino muy al contrario. Infantilmente en perpetuo movimiento [...] p. 176.